UMC Universidad Miguel de Cervantes

FRATER
REVISTA DE ESTUDIOS APLICADOS

EDITORIAL

# *Decidir, convivir, leer*

*Deciding, Living Together, Reading*

*Óscar Rojas Carrasco*
Director de Frater. Revista de Estudios Aplicados
Director de Postgrado, Investigación e Innovación, Universidad Miguel de Cervantes
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-6739-5559

Publicado: 30 de diciembre de 2019
Vol. 3, Núm. 2 (2019)

CÓMO CITAR
Rojas Carrasco, Ó. (2019). Decidir, convivir, leer. *Frater. Revista de Estudios Aplicados*, *3*(2), 1-6.





Texto de presentación incorporado al archivo de Frater en octubre de 2026, como parte de la reorganización de sus números.

UMC Universidad Miguel de Cervantes

FRATER

Editorial

# *Decidir, convivir, leer*

Óscar Rojas Carrasco · Director

Vol. 3, Núm. 2 · 30 de diciembre de 2019

Los tres artículos de este número se ocupan de la formación de las personas en momentos en que se toman decisiones de largo alcance: la elección de una carrera, la vida en común dentro del aula y los hábitos que acompañan los años universitarios. Son temas cotidianos para cualquier comunidad educativa, y precisamente por eso conviene examinarlos con evidencia y no solo con intuiciones.

Sebastián Felipe Reyes Fredes revisa los instrumentos psicológicos que se emplean en Chile para la orientación vocacional. Su texto sitúa el origen de esta práctica en el siglo XIX, cuando la expansión de la industria y del comercio multiplicó las ofertas de trabajo e hizo posible, por primera vez para muchas personas, elegir un oficio. Desde ese punto de partida, el autor describe cómo se ha profesionalizado la orientación y qué medidas psicológicas sostienen hoy el psicodiagnóstico educacional.

Frente a una oferta educativa amplia y dispersa, el autor sostiene que los estudiantes secundarios necesitan decidir con información suficiente, para evitar frustraciones y pérdidas de tiempo y de recursos. Su revisión acompaña el proceso completo, desde la evaluación hasta la devolución vocacional, el momento en que los resultados se comunican al estudiante y se convierten en una

orientación concreta. Para quienes trabajan en colegios y universidades, el artículo ofrece un mapa ordenado de herramientas que suelen usarse sin conocer bien su alcance.

*«Convivir, en esta lectura, también se enseña.»*

Elizabet Corzo González se detiene en una palabra que se repite a diario en la escuela: convivencia. Parte de una constatación que muchos docentes reconocerán: las familias delegan cada vez más en la escuela la formación en valores, y el aula se ha vuelto el lugar donde ese aprendizaje debe organizarse. Para hacerlo propone dos medios concretos, la educación emocional y el aprendizaje cooperativo.

La autora reúne la evidencia disponible sobre los efectos del aprendizaje cooperativo y la resume en cuatro resultados: facilita el aprendizaje de todos los estudiantes, favorece la aceptación de las diferencias, modifica en cantidad y calidad las relaciones entre compañeros y aumenta la autoestima. Agrega una observación de interés práctico: la manera en que se organiza la clase incide directamente en las interacciones y en la aceptación social dentro del aula. Convivir, en esta lectura, también se enseña.

Guillermo Sáez Abello, Julio Ocampo Serna, Edwin Peinado Rincón y Paola Ocampo Muñoz estudian la relación entre estilos de vida, hábitos de lectura y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Santander, en Colombia. Su diseño es cuanti-

tativo, descriptivo y correlacional, y trabaja con una muestra intencionada de 160 estudiantes, 80 hombres y 80 mujeres.

*«La evidencia no siempre confirma lo que parece evidente.»*

El resultado contradice una expectativa extendida. Los autores encontraron resultados heterogéneos y concluyen que, en la mayoría de los casos, los estilos de vida y los hábitos de lectura no se correlacionaron con el rendimiento académico. Un hallazgo de este tipo tiene un valor particular, porque obliga a revisar supuestos que suelen darse por sentados en el diseño de programas de apoyo estudiantil y recuerda que la evidencia no siempre confirma lo que parece evidente.



Los dos primeros artículos tienen un punto en común que vale la pena destacar. Ambos piden a la escuela que acompañe a los estudiantes cuando eligen un camino y cuando aprenden a vivir con otros, además de enseñarles contenidos. Esa tarea exige tiempo, formación docente y herramientas confiables, y ninguno de los dos textos la presenta como sencilla.

Los tres textos comparten además un rasgo de método. Ninguno se conforma con la opinión corriente sobre su tema. Reyes Fredes no supone que cualquier test sirve para orientar a un estudiante: revisa qué mide cada instrumento y con qué respaldo. Corzo González no se limita a declarar que la convivencia importa: busca qué dice la evidencia sobre las prácticas que la mejoran.

Sáez Abello y sus coautores no dan por sentado que leer más produce mejores notas: lo ponen a prueba con datos y aceptan un resultado que contradice la intuición.

Para un profesor, un orientador o un directivo, estos artículos ofrecen algo más útil que una receta: una manera de hacer preguntas antes de decidir. ¿Qué instrumento usaré para orientar a este estudiante y qué sé de su validez? ¿Cómo organizaré la clase para que los estudiantes trabajen juntos de verdad? ¿Qué factores pesan en el rendimiento de mis alumnos y cuáles solo creo que pesan? Son preguntas sencillas, pero responderlas con cuidado cambia la práctica diaria de una escuela o de una universidad.

El estudio de Sáez Abello y sus coautores debe leerse, además, dentro de sus límites. Trabaja con una muestra intencionada de 160 estudiantes de una región colombiana, y sus conclusiones no pueden extenderse sin más a otros contextos. Un hallazgo bien acotado sirve más que una generalización apresurada, porque indica con precisión dónde conviene seguir investigando.



El número reúne, por último, trabajos escritos en Chile y en Colombia. Frater quiere ser un lugar de encuentro para investigadores de la región que estudian problemas parecidos con herramientas distintas, y esta entrega es un buen ejemplo de esa vocación.

Este número incluye también las normas editoriales de Frater, que precisan los requisitos de forma y el procedimiento de evaluación de los trabajos. Las publicamos completas porque una revista abierta a autores de distintas disciplinas y países debe explicar con claridad qué espera de ellos y cómo decide. Quien envía un

manuscrito tiene derecho a saber quién lo leerá, con qué criterios y en qué plazos. Las normas responden esas preguntas y ordenan un trabajo que descansa en la buena disposición de autores, evaluadores y editores.

El número aparece a fines de 2019, en meses en que la educación y la convivencia ocuparon un lugar central en la discusión pública chilena. Los textos fueron escritos antes de esos acontecimientos, pero dialogan con las preguntas que entonces se instalaron: cómo se decide un proyecto de vida, cómo se aprende a vivir con otros y qué factores pesan de verdad en la trayectoria de un estudiante. Esperamos que su lectura aporte a esa conversación.

*Óscar Rojas Carrasco*
Director de la revista

